

El Defensor del Obrero

La Iglesia quiere y pide que se aunen los pensamientos y las fuerzas de todas las clases para poner remedio, el mejor que sea posible á las necesidades de los obreros, sobre todo con instituciones Católico-Sociales permanentes y Sindicatos.
León XIII, Encíclica Rerum novarum y Pío X encicli, 17-VI-905, etc.

(Obras, no palabras)

«Todas nuestras Encíclicas responden á procurar el bienestar del pueblo y á que éste aprenda sus derechos y deberes y á dirigirse á sí mismo.

León XIII al General de los franciscanos, Carta 25 Noviembre de 1898.

ÓRGANO QUINCENAL

de la Academia Católica de Cuestiones Sociales y de los Sindicatos Obreros de Cartagena

PARA LOS OBREROS
SE REPORTE GRATUITAMENTE

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN: AIRE 20
Horas: De 5 á 11 noche y de 10 mañana á 11 noche los días festivos

PARA LOS BIENHECHORES
100 ejemplares, 1'50 ptas.

Agradecemos profundamente las frases de elogio que nos tributa el semanario popular ilustrado "El Social" de Barcelona, en su artículo de fondo del número 92, no siendo menos de agradecer puesto que habla en él, el muy docto y eminente sociólogo D. Severino Aznar de reputación universal.

Si en algo es estimada nuestra humilde publicación es por su forma batalladora, contrastando pues con la opinión de cuantos nos censuran precisamente por eso, y es que desconocen por completo la misión del periodismo católico moderno y la forma franca y netamente católica que debe adoptar.

Toque de Clarín

Precisa reconocer, siquiera nos cause profundo dolor el confesarlo, que, por esta vez, han fracasado en absoluto, los halagüeños augurios de quienes, exoesivamente confiados ó con tendencias farisaicas, manifestaron á los cuatro vientos del camino, que la Iglesia católica nada podía temer de los pujos y propósitos radicales del señor Canalejas.

Las últimas disposiciones ministeriales atentorias contra la religión, las manifestaciones eclécticas reiteradamente hechas por el jefe del Gobierno, y, sobre todo, el párrafo que aparece en el discurso de la Corona, obra del actual Gabinete, y en el cual se sintetiza todo un programa acerca de la llamada cuestión religiosa, son manifestos presagios de inmediata lucha, y vibrantes toques de clarín que inician el ataque de guerrillas y convocan á ruda pelea.

No importa que el inquieto leader de la democracia haya, á juicio de los enemigos de la religión, suministrado, en dosis homeopáticas el beleño del radicalismo con que se intenta adormecer las conciencias y corromper los espíritus; hombre es el Sr. Canalejas que, jaleado por ácratas y radicales de insaciable clerofobia, puede precipitar su marcha y deparar á la Iglesia horas de lágrimas y días de amargura y duelo.

Ya hemos con trizeza observado el poco caso que se hace de la opinión católica, que en España representa las

aspiraciones de la nación en contra de unos cuantos, eternos disgustados, perpetuos disputadores de todo lo que no sea llevar las cosas por los derroteros que ellos intentan y señalan: el guante se nos ha arrojado á la cara, y con el latigazo de olímpico desprecio, se nos ha herido el rostro conculcando nuestro deseos á la vez que nuestro más profundos sentimientos. A la demanda legítima, se responde con el eco del clarín que provoca y escandece.

No dudamos que los hombres de buena voluntad, los fervientes hijos de la verdad, por serlo de la Iglesia, se aprestarán á noble liza, defendiendo legalmente los derechos de la madre. La ocasión se nos brinda para ello; y hora es de que todos respondamos á nuestras propias convicciones.

Momento es este en que deben aparecer, los católicos sinceros y aquellos que sólo emplean este dictado como mascarilla y antifaz acomodaticios, utilizados para fines personales.

Ahora veremos si quienes se tienen por tan católicos como el Papa, quienes se irritan cuando se pone en tela de juicio su catolicismo, quienes de éste se han valido para lograr la representación nacional, se portan como tales creyentes, y, antes que á miserias políticas, á menesteres de bandería y á compromisos de partido, atienden á lo que es de interés nacional y encarna y representa las grandezas de una nación que fué gloriosa, vivificada por la savia bienhechora del árbol de la Cruz.

Los acontecimientos se precipitan por voluntad del señor Canalejas; la lucha se avecina; el clarín resuena... veremos si en las tiendas del Catolicismo toman puesto tantos españoles como vociferan de católicos y se envanece con tal nombre.

¡ALERTA!

Entre el Gobierno español y el Vaticano, existen pendientes unas negociaciones que, por razón del partido que las plantea y la forma en que las tramita, podemos asegurar sin temor á equivocarnos que han de tener como único objeto menear derechos á la Iglesia Católica.

Los periódicos anticatólicos (entre otros *El Imparcial*, *El Liberal* y *El Herald*) azuzan la fiera contra el Roba-

ño de Cristo y recuerdan al Presidente del Consejo sus compromisos anticlericales, exigiéndole que discurra con lógica, traduciendo en hechos las heréticas doctrinas que profesa.

La España católica, que es la verdadera España ¿consentirá que se abofeteen y se pisoteen vilmente sus derechos más sagrados? Los españoles católicos, que somos los verdaderos españoles (los otros son ridículos monos ó criminales afrancesados) consentiremos que un Gobierno impío, un cobarde Pilatos, por dar gusto á la ohuma callejera, excitada por el sectarismo masónico, entronice el reinado de la herejía en el solio Augusto de San Fernando? ¡No y mil veces no!

Antes que se rompan las relaciones de la Iglesia y el Estado en España se romperán todas las ya débiles ligaduras que unen á los verdaderos españoles con una monarquía que olvida las más sagradas de sus obligaciones, que son las que tiene ante Dios, de guardar en sus dominios la pureza de la fe.

Si las hordas salvajes de la impiedad invaden como los árabes en otro tiempo el sagrado recinto de nuestra patria, se hace indispensable comenzar una segunda reconquista, que barra del español suelo á los enemigos de nuestra fe y de nuestra independencia; y así como entonces el pastor abandonaba su cayado para cojer el arma bélica y el escritor cambiaba su pluma por la espada á la voz de los Pelayos y de los Ramiros, así hoy todos los españoles serán militares para acreditar con los hechos, que son dignos descendientes de los que fueron siempre enemigos jurados de todas las herejías obedeciendo á la voz del caudillo que les grite como en otro tiempo: Santiago y cierra España.

(De la Juventud Católica de Marchena)

Como racionales y decentes protestamos contra el atentado inferido en la persona de D. Antonio Maura, máxime habiéndolo ejecutado obedeciendo á un plan convenido y por cuanto se le creía el prohombre de la reacción.

No dejamos de creer que la causa principal ha sido la tolerancia libertina y anárquica que en todos los órdenes de la vida social padecemos y consecuencia lógica de la política preconizada y sostenida por la misma víctima de ella.

TRISTE FECHA

El mes de Julio; el mes de los balnearios; mes de las tardes templadas; mes de simpáticas fiestas, mereciendo primer lugar la del Carmen; mes, en fin, lleno de vida y poesía, nos marca una triste fecha en la historia de la nación española.

Era el mes de Julio de 1909: una turba de cobardes asesinos corría por las calles de Barcelona, cometiendo crímenes sin cuento.

Las iglesias eran profanadas, los religiosos martirizados y las Esposas del Señor ofendidas bárbaramente.

¡Cuánta valentía el acometer á indefensas religiosas que solo ostentaban como arma de defensa, el rosario, la disciplina y un humilde hábito.

Estos son los discípulos de las escuelas laicas ó sin Dios, pretendidas ser abiertas nuevamente por el gobierno jacobino.

¡Pobre España! hasta qué estado te han llevado las malditas libertades!

La semana roja de Barcelona, calificativo que merecieron aquellos luctuosos días, será siempre un borrón para las páginas de nuestra historia brillante como el sol.

Y ¿quienes fueron los héroes, escritores y artistas que engrandecieron á nuestra Patria? Hombres cuyos cerebros fueron educados en el temor de Dios.

El Cid, Pelayo, Teresa de Jesús, Calderón, Cervantes, Lope de Vega y otros mil, forman una pléyade de españoles aguerridos, patriotas y honra de la patria que les vió nacer.

¿Qué motivó sus talentos ó inspiración? El temor de Dios, fuente de toda obra buena y progreso.

En cambio ¿qué resulta de las escuelas laicas? Seres como los que llevaron el terror á la industriosa capital de Cataluña, y una fecha que nos hace enrojecer de vergüenza á su solo recuerdo.

No solamente se dirigían los tiros de estos desalmados á los religiosos; y lugares santos; se hacían extensivos á todo lo noble de esta tierra: á los héroes que luchaban en el Rif y á la bandera que los cobijaba.

En artículos periodísticos envenenados, se pretendía indisciplinar á los